

RUMANÍA

POSIBILIDADES DE ADAPTACIÓN DE RUMANÍA A LA ESTRATEGIA DE LISBOA EN EL ÁMBITO DEL MERCADO DE TRABAJO Y LA POLÍTICA PARA EL EMPLEO¹¹.

¿Qué es la "flexiguridad" y la forma en que podría funcionar en Rumania

La creación de nuevos puestos de trabajo como una solución para la recuperación de la economía tras la crisis es una de las cuatro grandes prioridades anunciadas por el Secretario de Estado español de Asuntos Exteriores, Diego López Garrido. La Presidencia española es consciente del hecho de que el mercado laboral se ha visto directamente afectado por la crisis económica. Pero dado que las facultades de la Presidencia Europea todavía no están claras, ya que su papel es más bien el de proponer agendas de discusión, la política propuesta sólo será tan eficaz como lo sea la capacidad de los españoles para convencer a los Estados miembros de la necesidad de actuar en una u otra dirección.

Las prioridades se indican en el programa de 2010 publicado por la Presidencia española para crear nuevos puestos de trabajo

- Formación profesional (reciclaje, adquiriendo nuevas habilidades).
- Mejora de la capacidad para obtener empleo de los trabajadores (un nuevo concepto, que representa la manera por la cual las personas son capaces de enfrentarse a las condiciones cambiantes del proceso de contratación).
- Ajustar la fuerza de trabajo a nuevas fuentes de crecimiento económico y el empleo óptimo es, desde la óptica española, una garantía para consolidar el modelo social europeo y los sistemas de pensiones en Europa.

Como ocurre con cualquier documento de planificación, los españoles afirman que van a tratar todos los aspectos del tema, a saber, la capacidad de adaptación de los trabajadores a las necesidades del mercado laboral, la mejora de la calidad de la educación utilizando para ello los recursos que ofrece la universidad y la formación profesional y un buen equilibrio entre flexibilidad y seguridad laboral. En resumen, se crearán nuevos empleos que serán necesarios para nuevas actividades. La transición entre uno y otro puesto de trabajo será administrada de manera eficiente, así como la transición entre la formación profesional y el empleo. En este sentido, el nuevo concepto de "flexi-seguridad" debe ser

¹¹ Paul IVAN, Mihai PANAITÉ, Ciprian CINCU, Robert UZUNA
 "The priorities of the Spanish Presidency and the interests of Romania" informe de Romanian Center for European Policies (CRPE), publicado por Fundación Soros, ENERO, 2010.

desarrollado al máximo. Aprender durante toda la vida debe ser algo mucho más accesible para los trabajadores, y las universidades deberán estar mucho más abiertas a los estudiantes atípicos.

Como entre los objetivos de este informe está el de promover en Rumanía el uso de los nuevos conceptos que están surgiendo en Europa y que se utilizan ya en los documentos oficiales (como por ejemplo en el documento de trabajo de la Comisión para la consulta sobre la estrategia de futuro "de la UE 2020"), tiene sentido explicar brevemente aquí un término que es probable que también encontremos en un futuro próximo en el diccionario.

El concepto se compone de las palabras "flexibilidad" y "seguridad". A pesar de que a los daneses les cabe el mérito de haberlo introducido en el vocabulario corriente y haber promovido su uso con éxito a gran escala, el término nació en la década de 1990 en Holanda, y se extendió por toda Europa a partir del 2005.

Para ser entendido con éxito (siguiendo el modelo danés), el concepto requiere de tres condiciones:

- Un mercado laboral flexible
- Regímenes sociales generosos a corto
- Políticas activas de empleo.plazo.

Se deriva de la premisa de que la seguridad en el trabajo ya no es tan importante si las posibilidades de encontrar uno nuevo son amplias y se está bien protegido socialmente durante el desempleo.

Fig. 1 Modelos híbridos de la seguridad social

	Bajo nivel de seguridad en el puesto de trabajo	Alto nivel de seguridad en el puesto de trabajo
Bajo nivel de Seguridad Social	Reino Unido	Italia
	USA	Rumanía
Alto nivel de Seguridad Social	Dinamarca	Alemania

En la Unión Europea, este modelo ha sido promovido activamente por los social-demócratas. Y dado que aparece en los documentos de planificación de la Unión, se espera que sea también promovido en otros estados, aunque se hace evidente que en los estados del Norte, donde tiene éxito, el sistema es el resultado de décadas de evolución y de gestión de políticas activas de empleo.

A corto plazo, Rumania tiene posibilidades mínimas de romper con el modelo tradicional de la solidaridad social, porque parece que le faltan casi todos los ingredientes:

- Tenemos un mercado laboral con una flexibilidad reducida. Uno de los mejores indicadores para este punto es el porcentaje de la población que participa en la educación y formación continua. Menos del 2% de los rumanos están involucrados en este tipo de programas, que son los que les daría una mayor capacidad para obtener empleo más fácilmente.

Fig. 2 La educación permanente en la UE. Porcentaje de la población entre 25-64 años, participantes en la educación y la formación durante las cuatro semanas anteriores a la encuesta.



Fuente: Eurostat 2008

- Nuestros sistemas de protección social son utilizados en exceso y no son sostenibles a largo plazo. Las ayudas por desempleo no pueden ofrecer suficiente seguridad para las familias con varios hijos.
- Asimismo, no se puede hablar a corto plazo de la existencia de políticas activas de empleo por dos razones. La primera, porque los gobiernos de Rumanía han demostrado ser incapaces de pensar y aplicar esas políticas a gran escala. La segunda es que las políticas activas son costosas, y el Gobierno parece más preocupado en estos momentos, después de la crisis, en recaudar más que en gastar fondos públicos para desarrollar planes sociales.

Para poder desarrollar la “flexi-seguridad” lo más importante es incrementar la capacidad de los trabajadores para adaptarse a las necesidades de los distintos empleadores y fortalecer su actitud hacia la inevitabilidad del cambio de trabajo. Por ejemplo, en Dinamarca, aproximadamente un 30% de la población activa, cambia de puesto de trabajo cada año, mientras que el 20% se enfrenta el desempleo. En cambio, alrededor del 13% de la población se compromete por lo menos a seguir un curso de formación profesional, mientras que un 11% se beneficia de políticas activas de empleo (reciben asistencia del Estado para buscar trabajo).

Después de un período relativamente estable, con una tasa de desempleo por debajo de la media europea, los rumanos han comenzado otra vez a revivir el miedo provocado por la falta de seguridad en el trabajo. Si hasta ahora les había ido bien a este respecto, (gracias sobre todo a la emigración, al

conseguir exportar masivamente la fuerza de trabajo a Italia y España), ahora nos estamos acercando e incluso superar, según las estimaciones de los empresarios, la media europea de desempleo de 9,5 (según EUROSTAT). La cifra oficial publicada por ANOFM para diciembre de 2009 es 7,8 %.

Es probable que la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea tropiece con dificultades para alcanzar sus objetivos, al menos en la medida en que carece de instrumentos comparables a los del Fondo Monetario Internacional, que exige despidos y recortes presupuestarios en lugar de medidas centradas en el crecimiento.